

Comienza la «purga» militar en Panamá

El jefe del contraespionaje y 36 oficiales, detenidos

El Jefe de la Inteligencia Militar de las Fuerzas de Defensa, coronel Guillermo Wong, fue detenido junto con otros 36 oficiales acusados de haber participado en el levantamiento militar que tenía como objetivo separar al General Manuel Antonio Noriega de su cargo. De acuerdo a un «parte de guerra» dado a conocer por la institución armada, en el levantamiento del martes pasado murieron 10 militares rebeldes, entre ellos, el mayor Moises Giraldo comandante del Batallón Urracá y considerado el jefe de los militares rebeldes.

ENRIQUE MULLER
PANAMA

El «parte de guerra» incluye una relación completa de los militares que resultaron heridos, muertos y detenidos. Según el comunicado de las Fuerzas de Defensa, 18 miembros de las «fuerzas leales» resultaron heridos y tres rebeldes. Entre los muertos, además del mayor Giraldo figuran siete oficiales y dos sargentos.

El Informe, sin embargo, no ofrece detalles de como murieron los militares que intentaron sin éxito, destituir al general Noriega, como tampoco da explicaciones acerca de las detenciones de los 37 oficiales acusados de ser cómplices de los rebeldes. La detención del coronel Guillermo Wong, jefe de la Inteligencia militar tampoco es comentada.

El coronel Wong y USA

El coronel Wong, según informaciones militares no oficiales, era hasta el momento del golpe militar, uno de los pocos oficiales de las Fuerzas de Defensa, autorizada a mantener «contactos» con el ejército de Estados Unidos, estacionado en Panamá. Estos contactos eran regulares y oficiales. Al ser conocida su detención, un agregado militar occidental comentó que el coronel Wong iba a ser separado de su cargo después de las elecciones presidenciales del mes de mayo pasado. Pero, a causa de los problemas que se suscitaron después de los comicios, el Coronel había logrado permanecer en su importante cargo.

«El lo toleró»

«Como jefe de la Inteligencia sabía lo que se estaba preparando», dijo el experto militar en Panamá. «Si no lo sabía, entonces lo detuvieron por haber fracasado; pero si lo sabía, habían buenas razones para dete-

nerlo. Yo pienso que el lo toleró».

La detención del coronel Wong ha sido considerada en Panamá como el mejor ejemplo del grado de descontento que existe al interior de las Fuerzas de Defensa. Junto al ahora ex

jefe de la Inteligencia, también fueron arrestados otro coronel y un teniente coronel. Aunque el General Noriega, fue presentado el miércoles pasado como un triunfador en este segundo intento golpista, la unidad de su ejército, ha quedado seriamente deteriorada.

Prófugos

El «parte de guerra» de las Fuerzas de Defensa, también señala que actualmente se encuentran prófugos cinco militares rebeldes, dos de los cuales, al parecer habrían encontrado refugio en una base militar estadounidense. Hasta el momento, ninguna autoridad militar estadounidense acantonada en Panamá ha desmentido ni afir-



Noriega salió fortalecido, tras el abortado golpe.

EFE

mado la información.

Máxima alerta USA

Todos los soldados estadounidenses, unos 12000, se encuentran en estado de máxima alerta y sus movimientos se rigen bajo la alarma «delta», la última en una escala de cuatro.

En la base aérea Howard, cercana a la capital, los oficiales estadounidenses no han prohibido el paso de civiles, pero para cruzar la base hay que hacerlo en caravana y acompañado de un vehículo de la policía militar.

La falta de coordinación en Washington hizo fracasar el golpe

BEATRIZ IRABURU
WASHINGTON

El jefe de gabinete del presidente Bush, John Sununu, ha pedido un informe completo sobre el modo como la Administración respondió al intento de golpe de estado en Panamá. Las conclusiones de ese informe serán sin duda decepcionantes: la falta de coordinación entre departamentos esenciales del gobierno, la ausencia de previsiones para un caso como este, provocó una atmósfera de caos y de parálisis que, dicen los analistas, influyó directamente en el fracaso del golpe.

A pesar de que Washington sabía desde el domingo que se «algo se preparaba», nadie consideró necesario reunir a los responsables de Defensa, Asuntos Exteriores, Servicios Secretos, Consejo Nacional de Seguridad y Fuerzas Armadas para discutir la postura a tomar. «Ha sido nuestra primera gran crisis -decía ayer, no sin candor, un alto funcionario de la Casa Blanca-. Podíamos haberlo hecho mejor. Pero hemos aprendido mucho».

Falta de previsión

George Bush llevaba desde mayo incitando a las fuerzas armadas panameñas a deponer a Noriega, pero ningún departamento de la administración norteamericana había considerado oportuno analizar, con antelación, que es lo que Washington debería hacer caso de que el deseado golpe se produjera. Y la administración siguió cruzada de brazos incluso cuando se supo, dos días antes, que un grupo de militares se proponían llevarlo a cabo. The Wall Street Journal contaba ayer que el mayor Moises Giraldo se reunió en la medianoche del domingo con dos agentes de la CIA en Panamá: quería que efectivos del Comando



Noriega, dirigiéndose a sus seguidores tras el fallido cuartelazo.

Sur bloquearan dos carreteras -cosa que hicieron, a pesar de que George Bush y otros portavoces del gobierno aseguraron insistentemente que Estados Unidos no había colaborado para nada con los rebeldes-. Es sabido que la personalidad de Giraldo, viejo amigo de Noriega, inquietaba a Washington y que la administración llegó a pensar que todo podía tratarse de un montaje de Manuel Antonio Noriega. Aún así, no hubo ninguna reunión entre los responsables de los principales departamentos del Ejecutivo para sopesar las implicaciones tanto del imaginario montaje, como de un intento de golpe real.

Noriega pide «leyes de guerra»

E. M.
PANAMA

El general Manuel Antonio Noriega anunció ayer durante un energético discurso pronunciado en la localidad de Santiago de Veraguas que el país necesita un paquete de leyes de guerra, a causa de las amenazas externas y del bloqueo económico impuesto por Estados Unidos. Durante su intervención, la primera que hace después del fracasado golpe militar en su contra, el general Noriega advirtió que en el futuro «a las agresiones y a las amenazas hay que hacerle frente con partes de guerra y no con partes de democracia». «Tenemos que hacer un paquete de leyes de guerra de emergencia que contemple la seguridad económica, laboral y la seguridad de nuestras fronteras», agregó el General.

Durante su intervención que duró poco más de media hora, el General señaló que las leyes tradicionales hechas para tiempos de «bonanza», ya no tenían cabida en el país y que en el futuro, los panameños tendrán que vivir bajo leyes de emergencia.

Durante su discurso, el general dejó entrever que los militares golpistas tenían la intención de poner en la presidencia a Guillermo Endara, quien actualmente se encuentra realizando una huelga de hambre.

Roca

el ALMACEN del instalador sa

EQUIPOS DE AIRE ACONDICIONADO - CALDERAS - QUEMADORES - RADIADORES

Ctra. Alicante (junto Atalayas) Telf: (968) 23 74 00 MURCIA

C/. Ferrocarril, nº 4 Telf: (968) 21 72 74 ALBACETE